

Todo de Dios, sólo de Dios

Bonita definición que daba de sí mismo el Padre Juan y que constituía el ideal de su vida, formulación clara y tajante de agradar siempre y en todo al Señor. Y de ahí que jamás pusiera condiciones en su entrega total, llegando a concretarla en su Diario de esta manera insólita: “Dios mío, haz de mí tu presa, como lo hiciste con María al pronunciar su fiat”.

En consecuencia, insiste en identificarse con Jesús, como lo exigía su sacerdocio y en dejarse invadir por Dios plenamente, viviendo siempre en su presencia, para confrontar su sentir y su obrar con el querer del Señor. Es impresionante comprobar cómo lo manifiesta en su Diario con oración tan expresiva como ésta: “Jesús, vive en mí y yo en ti, para ser más tú”.

Es evidente que la meta que se proponía conseguir era la santidad, ardiente deseo de que está plagado su Diario, cuando repite una y otra vez como un estribillo, que le obsesionaba: “Debo ser santo. Quiero ser santo. Jesús, ayúdame a conseguir la santidad. Inspírame lo que debo hacer cada día para dar un paso adelante hacia la santidad”.

Dice el Concilio Vaticano II que “los sacerdotes están obligados por especiales motivos a alcanzar la perfección, ya que se convierten en instrumentos vivos de Cristo, sacerdote eterno para continuar en el tiempo su obra admirable”. Por ese motivo, el Padre Juan, que conocía estas palabras conciliares, se urge a la santidad, afirmando categóricamente: “Por mi sacerdocio debo ser un santo y un santificador. Actuar bien este deber de ser hombre de recia y elevada espiritualidad, de continua abnegación, de celo vivo y animoso por la Iglesia,

el sacerdocio y las almas. Tengo que ser santo, pues soy sacerdote de Jesucristo”.

Y para conseguirlo, se esforzaba en tratar a Jesús con amor de enamorado, como lo han vivido los santos, aceptando gustosamente las exigencias de ese amor, sin desdeñar el dolor, la pobreza, la humillación y sin contemporizar jamás con la mediocridad. Y así podía afirmar con razón: “Si puedo amar plenamente a Cristo en cada momento, ¿qué me importa lo demás?”

Y como había saboreado lo bueno que es el Señor, él no quería otra cosa más que profundizar cada vez más en su gozo de amarle sin medida y aspirar a mayor santidad que él califica como su “mayor responsabilidad”, porque en palabras tuyas “mejor es ser santo y morir que vivir vulgarmente”.

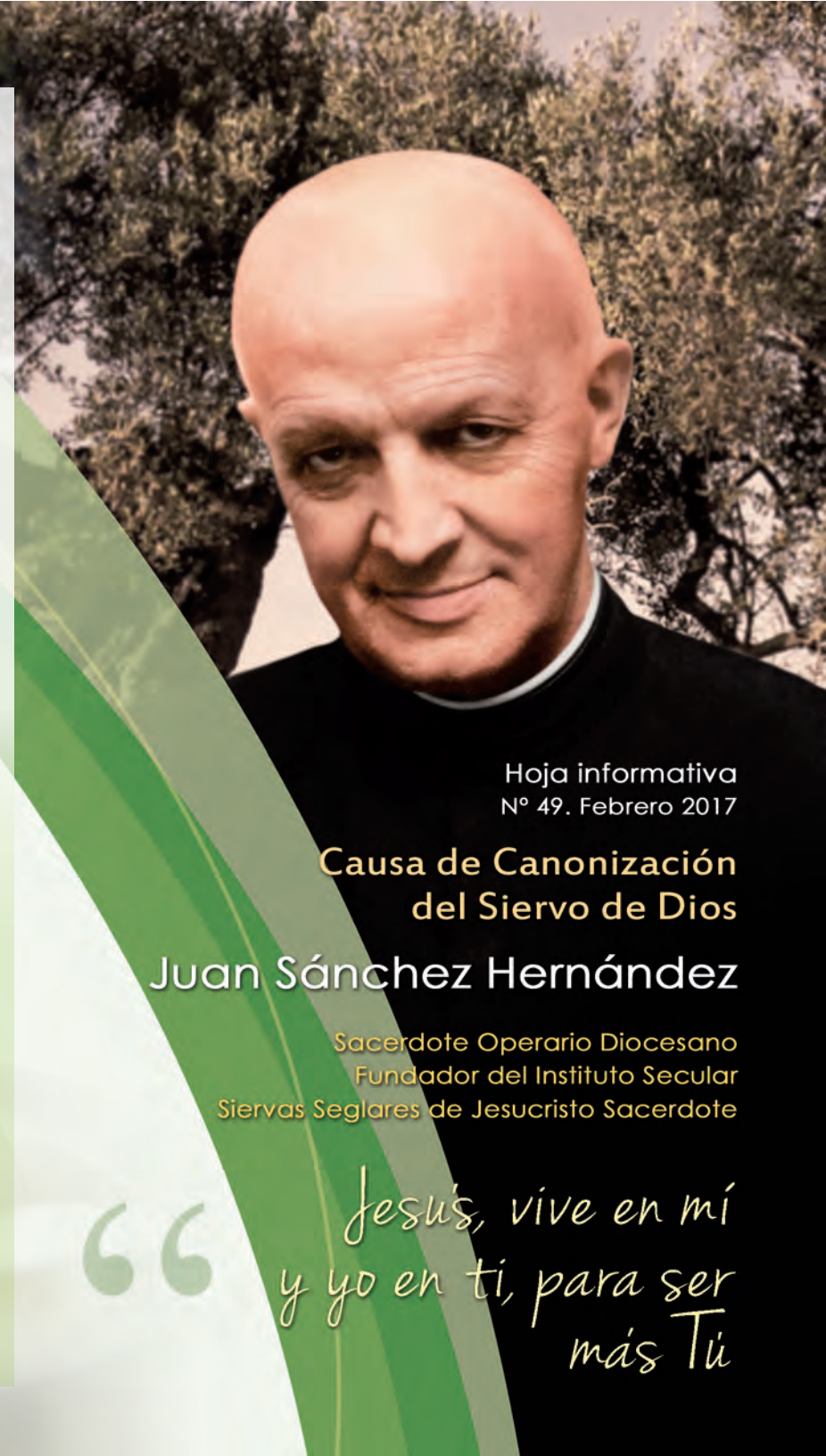
*Feliciano Villa Rivera
Vicepostulador*

Gracias y favores

Hace seis años me diagnosticaron un tumor agresivo de mama. Después del primer impacto ante esta noticia, me encomendé al Siervo de Dios poniéndome su estampa con la oración muy cerca del corazón. La enfermedad siguió un proceso satisfactorio y hoy, a seis años de distancia estoy completamente bien y trabajando como misionera en Ecuador. Gracias Padre Juan por tanto cariño hacia mí. *Andrea (Ecuador)*

Al Siervo de Dios le he encomendado a mi hija adolescente que está causando un gran sufrimiento en mi familia. Le doy gracias por la fortaleza y por poder afrontar el día a día. Gracias. *Brenda. Madrid.*

Doy gracias a Dios por tantas gracias que derrama en mi familia por su intercesión del Siervo de Dios. *M. José (Zaragoza)*



Hoja informativa
Nº 49. Febrero 2017

Causa de Canonización
del Siervo de Dios

Juan Sánchez Hernández

Sacerdote Operario Diocesano
Fundador del Instituto Secular
Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote

“

Jesús, vive en mí
y yo en ti, para ser
más Tú

Santidad que fecunda la historia

En la hoja anterior dejamos al seminarista Juan a un paso de la ordenación sacerdotal y con la determinación de ser Sacerdote Operario. Os invito a introducirnos en su biografía desde el contexto histórico que le tocó vivir.

El niño Juan nacía en 1902, en ese año inicia la monarquía constitucional en España. Este período, 1902-1923, se caracteriza por una crisis política permanente y por graves problemas sociales y económicos. El entorno europeo no es más alentador, en 1914 se iniciaba la primera guerra mundial donde el dolor, el hambre y la intransigencia se van abriendo camino. El Seminarista Juan, vive en su familia un ambiente de fe y de confianza en Dios que ilumina los acontecimientos históricos y se va forjando su personalidad en la pobreza, la austeridad y el trabajo.

En sus años de seminarista, la riqueza del magisterio iluminaba sus estudios. Las encíclicas de los Papas daban respuesta a los graves problemas de la humanidad. Nace con León XIII la doctrina social de la Iglesia. Afrontan la renovación espiritual desde la catequesis, la eucaristía, las misiones con Pio X. Se publica el nuevo Código de Derecho Canónico con Benedicto XV. Denuncian constantemente el baño de sangre que provoca la guerra. Trabajan incansablemente por la paz y la reconciliación.

El joven Siervo de Dios, ante la situación social y política, va descubriendo la importancia de formar apóstoles que anuncien el Evangelio y penetren todos los ambientes para infundir

el amor a Dios y la reconciliación entre los hombres. La renovación espiritual de su tiempo le llevó a beber constantemente de las fuentes de la Eucaristía, del Sacerdocio de Jesucristo, a vivir la reparación y a ejercer un apostolado sin mitigaciones. El fruto de una espiritualidad recia será "Hacer justicia a los que carecen de lo necesario para un vivir decoroso. Distribuir mejor las inmensas riquezas de algunas naciones, empresas e individuos para remediar el hambre y la miseria de inmensos sectores sociales". "Armonizar el ejercicio de la caridad con la justicia para contribuir, cada uno en la medida de sus fuerzas, al remedio de tan grave como delicado problema social".

Profundizar en la figura del Siervo de Dios, nos invita a una acción de gracias constante a Dios, Señor de la historia, también de nuestra historia! Ya que, en medio del dolor absurdo, donde el ser humano es capaz de lo peor surgen testimonios de una vida y de una fe inquebrantable. Personas que buscan el rostro de Dios con una confianza total en su providencia y sintiéndose instrumentos de la gracia. En torno a ellos siempre nace algo nuevo, desde una propuesta de amor y confianza en el mismo ser humano, porque ellos mismos se saben amados, redimidos, salvados por nuestro Señor Jesucristo. Con una gran humildad inician un camino marcado por la caridad hacia el prójimo sin límites. En toda esta corriente de santidad que engendra la historia de la vida del Siervo de Dios nos invita a vivir en coherencia, a ser auténticos apóstoles, arraigados en una fe bien formada, en una esperanza activa y en una caridad constante.

M^a José Castejón
(Delegada para la Causa)

ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María, Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo Juan un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobretudo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verle algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto publico).

Agradecimientos - Donativos

Agradecen favores y envían donativos: **Astorga:** María Uría. **Burgos:** Delfina Arnaiz. **Coruña:** Milagros Boquete. **Cuenca:** Amparo Rubio. **Ecuador:** Ana Naranjo; Andrea Medina. **El Torno:** Julián Elizo. **Gavilanes:** Soledad García. **Guadalajara:** M^a Angeles Recuero. **Logroño:** M^a Antonia Fernández; M^a Carmen Barrio; V.Luzón. **Madrid:** Isabel Martín; Rosario Gil; Antigua Vaquero; P. Conde; Cecilia León; M. Casado; Marce Díaz; Felisa y Loli Conejo; Siervas de B. Murillo; Anónimo; Fátima y Agustín; Consuelo Morales; Apolonia; Sole Prieto; Inmaculada Fernández; Gloria Fernández; Antonio Mate; Floren Urtasum, Anónimo. **Navarra:** Isabel Azparren. **Plasencia:** Saturio Vega; Anónimo; Carmencita Albalat. **Roma:** Anónimo; Un sacerdote. **Salamanca:** Emilia González; Rosa Pascual. **Santiago de Compostela:** María Cantelar; Grupo Fraternal de Santiago; María Vaamonde; **Tarazona:** Divina Cabello. **Toledo:** María Galán. **Zamora:** Aurea Aguado; Sagrario Pérez. **Zaragoza:** Amelia de la Calle; Pilar Cortés; Marisa Sánchez; Nieves Laín; Rosario Pamplona; Hermanas Pérez Gil. **Varios:** Pasió Medrano; Esperanza Agudo; Maruja Casais; Belén Hernández López; Mati Viastola.

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión del Siervo de Dios Juan Sánchez Hernández a:

CAUSA DE CANONIZACIÓN
SIERVO DE DIOS JUAN SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

 INSTITUTO SECULAR
SIERVAS SEGLARES DE
JESUCRISTO SACERDOTE

C/ San Juan de Ávila, 2—28033 España
E-mail: causacanonizacion@siervas-seglares.org
www.servas-seglares.org

Donativos: Banco Santander
0049 3001 072414175097